

***HISTORIA DE LA PSICOLOGIA SOCIAL***

Susana Seidmann

## LA HISTORIA DEL PENSAMIENTO ACERCA DEL HOMBRE.

El camino recorrido por el pensamiento humano para abordar y explicar los problemas de la vida fue históricamente dicotómico.

Desde los antiguos griegos (Platón, 427-347 a.C.) se buscó comprender dos órdenes de fenómenos:

- la naturaleza de la realidad – *lo objetivo* –
- el carácter del alma – *la mente*, inmortal y eterna, no sometida a las leyes de la naturaleza, *lo subjetivo, lo intuitivo*.

El énfasis en una u otra perspectiva fue variando a lo largo de los años.

Hipócrates de Cos (469-361 a. C.) incluye en su consideración de lo humano aspectos fisiológicos, psicológicos y sociales, aunque su perspectiva del hombre tiene bases claramente biológicas.

Aristóteles (384-322 a. C.) destaca la pertenencia del hombre al mundo de la naturaleza. El hombre es un animal capaz de pensar e inhibir un impulso natural. La mente humana al nacer es una *tabula rasa*, adquiere el conocimiento por la experiencia y debe ser estudiada con los métodos de las ciencias de la naturaleza. Aristóteles sienta los principios básicos de la influencia y la persuasión sociales. Se interesó por la manera en que la persona se relaciona con el mundo, a través de los sentidos, en los que la realidad deja sus huellas. Fue un precursor del empirismo, así como Platón lo fue del racionalismo.

El pensamiento cristiano medieval retrasó radicalmente la posibilidad de estudiar la conducta humana, que se había empezado a perfilar en la cultura griega. El mundo posee una estructura jerárquica con Dios a la cabeza. El hombre es concebido como una criatura divina que no pertenece a la naturaleza. El alma procede directamente de Dios y las formas de vida social derivan de un diseño divino.

Será a partir del siglo XIV, con el Renacimiento, que aparece un nuevo interés por el hombre percibido como miembro de la naturaleza.

Los siglos XVI y XVII conducen el pensamiento humano hacia la ciencia moderna, un vínculo más estrecho entre teoría y evidencia empírica, especialmente en el área de las ciencias naturales, alejándolo de la especulación metafísica.

El pensamiento de René Descartes (siglo XVII) significó un cambio de paradigma, aunque legó a las ciencias humanas una consideración dualista del hombre: *res cogitans*, alma pensante, origen de las ideas – la mente es incorpórea, no forma parte del mundo natural - y *res extensa*, el cuerpo concebido como una máquina que puede funcionar autónomamente - esto dio un gran impulso a investigaciones anatómicas y fisiológicas-. Este dualismo llega hasta nuestros días y las diferentes teorías psicológicas adhieren ya sea a uno u otro polo o intentan su superación.

Esta oposición que se origina con los griegos, llega hasta los orígenes de la psicología bajo el ropaje de diferentes pares antitéticos planteados por el pensamiento filosófico (Platón, Santo Tomás de Aquino, Descartes). Cada disciplina buscaba su propia definición, un status propio que la diferenciara de otras disciplinas vecinas – la sociología de la psicología, la psicología de la fisiología, la psicología de la filosofía-. Se buscaba el tipo de explicación más adecuada para los fenómenos humanos y los de la realidad física:

- materia / espíritu
- cuerpo / mente
- irracional / racional
- objetivo / subjetivo
- colectivo / individual
- cultura / conciencia
- cultura / mente
- cultura/ naturaleza
- empirismo / racionalismo  
(Locke, Berkeley, Hume (Descartes)  
*todo conocimiento deriva de la experiencia*)
- ciencias de la naturaleza / ciencias del espíritu  
*explicación / comprensión*
- exógeno / endógeno
- explicaciones centradas en el medio/ explicaciones centradas en el individuo

La historia del pensamiento humano va a dar cuenta de las maneras en que estas concepciones se distancian, se oponen o se integran en explicaciones más abarcativas de los fenómenos humanos. Los distintos pensadores darán prioridad a los fenómenos naturales, la mente concebida como una *tabula rasa*, un producto del sistema nervioso central (Locke, siglo XVII, empirismo inglés - no puede aceptarse nada que no sea evidente a los sentidos. Lo real es lo que se puede ver, oír, tocar-) o bien con una cualidad activa previa a la experiencia o contacto con el mundo (Leibnitz, siglo XVII) entre las que se destacan las categorías apriorísticas, innatas del pensamiento – la mente es activa, organiza la experiencia humana reuniendo información sensorial y dotándola de sentido antes de la experiencia – que señala Immanuel Kant (siglo XVIII). No se podía experimentar con una mente que no pertenecía al mundo natural. Este pensamiento demoró el desarrollo de la psicología experimental e influyó sobre el pensamiento fenomenológico posterior – el mundo significativo para el ser humano es aquél al que éste le atribuye significado en su experiencia.

Existen condiciones históricas y sociales – consolidación de una clase burguesa e impulso y apoyo a la filosofía y las ciencias desde la estructura del poder- para que una sociedad y una cultura abandone la especulación metafísica y aborde el estudio científico del mundo natural y del hombre. El logro de autonomía de

disciplinas científicas, tales como la fisiología, la astronomía y la biología, brindó a la psicología un modelo de desarrollo. Será en la segunda mitad del siglo XIX que la psicología surge como disciplina científica autónoma de la filosofía.

El desarrollo del pensamiento humano progresa a través de saltos cualitativos, cambios discontinuos. Son las *rupturas epistemológicas* que plantea G. Bachelard (1934) o los cambios de *paradigma* que formula T.S. Kuhn (1962) a través de los cuales se cambia la perspectiva, se realiza un enfoque cualitativamente distinto de los hechos.

## LA PSICOLOGIA SOCIAL

Definir la psicología social es una tarea cercanamente ligada a la práctica de la misma y a la posición teórica que se adopte en el abordaje de la psicología frente a la problemática de la interacción entre individuo y medio ambiente, individuo y sociedad, dos ejes centrales en una polémica medular en la psicología desde su constitución como disciplina independiente.

Amalio Blanco Abarca, catedrático de psicología social en la Universidad Autónoma de Madrid, considera que hay tantas definiciones de Psicología Social y tantas Psicologías Sociales como profesionales la practican. Según este autor, la psicología social es como un *personaje* que se esconde detrás de diversas máscaras con cierta coherencia y unidad.

Lo que caracteriza a la Psicología Social es el concepto de *relación, interdependencia, interacción, influencia* - modificación de la conducta y las creencias de una persona debido a la presencia de otros. La Psicología Social enlaza la conducta a fenómenos micro y macrosociales. La Psicología Social implica una perspectiva - no individual - para enfrentar la problemática humana.

La psicología social aborda la experiencia subjetiva de las personas, tal como se construye en la interacción social. Las personas intentan explicar sus experiencias de vida, atribuyendo significados intersubjetivamente a las circunstancias vividas. A ello aluden W.I. Thomas y su “definición de la situación” que se refiere a los significados que, atribuidos a la experiencia humana, construyen la realidad social; Kurt Lewin en la idea de un “ambiente psicológico” con el cual designa los espacios plenos de significado en la conciencia del hombre o Fritz Heider con su teoría de la “psicología naive”, con la cual considera que al explicar la realidad, todos somos psicólogos ingenuos.

En el abordaje de esta problemática, diferentes teorías psicológicas intentaron enfatizar algún aspecto de la relación, que lejos de cualquier intento de integración teórica, generó una multiplicidad de teorías de corto o medio alcance que fueron abordando temas específicos y abrieron nuevos campos de investigación. La psicología social se desarrolló en un terreno empírico al ritmo de las demandas de la sociedad y de la utilidad de las respuestas que fue brindando. Esta situación posibilitó importantes desarrollos metodológicos y técnicos y la elaboración de modelos conceptuales teóricos cada vez más rigurosos.

D. Cartwright intenta una definición de la psicología que sintetice sus dos orientaciones: “La psicología social es una rama de las ciencias sociales que intenta explicar cómo la sociedad influyó en la cognición, la motivación, el desarrollo y el comportamiento de individuos y es influida por ellos”. El autor destaca las relaciones recíprocas entre sociedad e individuos a través de dos constructos básicos, el *ambiente*

*social* (normas, roles, grupos, organizaciones, redes sociales) y *comportamiento social* (enactuar un rol, ejercer poder, votar, liderar).

Si bien es una disciplina joven con dificultades temáticas y metodológicas, la diversificación en la población de psicólogos sociales puede ser un interesante incentivo para la innovación y la creatividad.

## **EL CONTEXTO SOCIAL EN EL SURGIMIENTO DE LA PSICOLOGIA SOCIAL**

Al trazar los orígenes históricos de la Psicología Social, Gordon Allport (1954) considera que las raíces de la Psicología Social yacen en el terreno intelectual de la tradición occidental europea y, en cambio, su florecimiento más reciente es un fenómeno característicamente americano, especialmente en el período inmediatamente posterior a la Segunda Guerra Mundial.

El contexto histórico social de desarrollo de la Psicología Social estuvo fundamentalmente signado por los avatares de la Segunda Guerra Mundial en Europa y por la gran cantidad de problemas y necesidades críticas que requerían respuestas urgentes que produjo – combatir la desmoralización de la población, estudios de actitudes, relaciones internacionales, adaptación de los soldados a la vida en el ejército y el combate (Stouffer et al., 1949, *The American Soldier*), problemas psicológicos acarreados por una economía de guerra -.

D. Cartwright identifica a la Segunda Guerra Mundial como la influencia más poderosa en el desarrollo de la Psicología Social y a Adolfo Hitler como la persona que mayor impacto tuvo tanto en el surgimiento de problemas humanos como en la búsqueda de soluciones. Su marcado antiintelectualismo y antisemitismo contribuyó tanto al importante flujo migratorio de científicos europeos a Estados Unidos (K. Lewin, F. Heider, Köhler, Wertheimer, Katona, Lazarsfeld, Brunswik) con el consiguiente retraso de la psicología social europea, como al crecimiento de focos de desarrollo de psicólogos sociales en Estados Unidos que adhirieron al paradigma conductista y a la ideología política americana, la defensa de la democracia, la importancia del individuo, la creencia en el progreso humano a través de la racionalidad y la educación. K. Lewin dirá: “Creer en la razón es creer en la democracia, porque garantiza a las personas que razonan un status de igualdad” (1948).

## **LOS PRECURSORES**

Los comienzos de la Psicología Social se remontan a fines del siglo XIX, en Francia, con los trabajos de **Gabriel Tarde** (Francia, 1843-1904, *Las leyes de la imitación*, 1890 y *Estudios de Psicología Social*, 1898) y en Austria, con el aporte de Gustav Ratzenhofer (*Die Soziologische Erkenntnis – La Toma de conciencia sociológica*, 1898).

Gabriel Tarde fue reconocido tardíamente como un precursor de la Psicología Social, asociado a la figura de Emile Durkheim, con quien polemizó acerca de la influencia fundante del ser humano: lo individual vs. lo social.

Así como Durkheim afirmaba que *lo social*, las normas sociales son exteriores al individuo y ejercen sobre él una coerción que le es extraña, Gabriel Tarde enfatizó el papel del *individuo*, de sus innovaciones y sus invenciones sobre el desarrollo social. La persona, según Tarde, interioriza las normas que se transforman en lo más íntimo del sujeto. La conciencia colectiva no tiene una existencia independiente de los individuos. Asimiladas a la conciencia, la coerción normativa se hace interior, frente a las creencias y deseos. Esta idea es germen de posteriores estudios de opiniones y actitudes.

Es a través del estudio de la *imitación* (*Las leyes de la imitación*, 1890) por lo que se incorporó la figura de Gabriel Tarde a la historia de la Psicología Social, no siempre con un énfasis correcto en lo que para G. Tarde fueron los conceptos fundantes de la Psicología Social.

Tarde subraya el carácter dinámico y selectivo de la imitación. Somos el resultado de la combinación de una multiplicidad de otros. Tarde preanuncia así la posterior teoría del rol y la perspectiva social del sí mismo que deriva de “asumir el rol del otro”.

El estudio del individuo puede aplicarse al conocimiento del grupo, ya que éste está compuesto por individuos y la consideración de las relaciones sociales – *interpsicología* - está asociada con un claro énfasis en lo interaccional, que Tarde denomina *intermental e interespiritual*. La interpsicología se refiere, en G. Tarde, a la *reciprocidad de las imitaciones*. En el proceso social, los individuos se influyen recíprocamente, construyendo una *conciencia colectiva*. La interacción entre las “conciencias”, la *conversación* perfila la posterior teoría de la comunicación.

Tarde anticipa también desarrollos metodológicos y técnicos futuros, la creación de laboratorios de interpsicología, el uso de estadísticas y de la observación.

En Alemania, en la segunda mitad del siglo XIX, cobra importancia la transformación universitaria generada por Humboldt que enfatiza la importancia de la investigación y que atraerá 10.000 estudiantes americanos a Alemania entre 1865 y 1914.

Se discuten dos formas de conocimiento: *Naturwissenschaft/ Geisteswissenschaft*, *ciencias naturales/ ciencias humanas y sociales*, que responden a dos filosofías diferentes, el paradigma cartesiano frente al paradigma hegeliano. Descartes preparó el terreno para la emergencia de las ciencias naturales en los siglos XVII y XVIII y Hegel lo hizo para el surgimiento de las ciencias humanas y sociales en los siglos XIX y XX a través de su “Fenomenología del Espíritu” y el acceso al *saber absoluto*, a la consideración de la subjetividad, de la interioridad, el self considerado en relación al otro, superando la dicotomía.

Este fue el contexto conflictivo en el que surgió la psicología como ciencia experimental y social.

En la historia de la psicología se destaca la figura de **Wilhem Wundt** (1832-1920), un científico prolífico que crea simultáneamente

- una *psicología experimental* – no social – como disciplina autónoma, ciencia de la naturaleza
- una *metafísica científica* y
- una *psicología social histórica* –ciencia social no experimental- ciencia del espíritu.

La creación de la psicología fisiológica experimental (*Grundzüge der Physiologische Psychologie – Rasgos fundamentales de la Psicología Fisiológica*, 1873-74 - coincide con la del primer laboratorio de Psicología(1879). Wundt crea una psicología que estudia estados o contenidos de la conciencia, procesos sensoriales básicos, con el método de la introspección o análisis de la experiencia consciente, acentuando la consideración de lo psíquico como estructura de sensaciones y sentimientos.

La introspección se manifiesta para el sujeto como percepción interna de elementos de la propia conciencia, la reacción a un estímulo mensurable, una conciencia que aísla al individuo de los otros y del fenómeno cultural. El objeto legítimo de la investigación científica es aquello presente en la conciencia. “...el único camino que la Psicología puede tomar es aquél que parte de los más elementales problemas de la vida anímica, los cuales se hallan ocultos en los fenómenos de la percepción sensible...” dirá W. Wundt en 1920. Wundt insiste en la cuantificación y control de las variables psíquicas, aspectos centrales del método experimental.

De especial interés para la Psicología Social es su *Psicología de los pueblos. Apuntes para una psicología histórica del desarrollo de la humanidad* (1916, 10 tomos), un trabajo de corte etnológico que estudia las formas de comportamiento colectivo, los procesos mentales que trascienden a los individuos y que surgen por asociación en una comunidad cultural y son importantes para la comprensión de procesos cognitivos superiores no cognoscibles por introspección. Estudia la relación entre lenguaje y pensamiento.

Con esta obra, Wundt desarrolla la historia psicológica de la humanidad, diferente de una psicología de la conciencia individual, aborda el *Volkgeist* o espíritu o mente del pueblo, buscando aquello que hace de varios individuos un solo pueblo, cómo la diversidad se transforma en *comunidad*, fenómeno inexplicable desde la perspectiva individual. Wundt apunta a mostrar los espíritus y mentes de diferentes pueblos, razas y comunidades, cómo piensan, hacen y se instalan en el mundo, así como los productos culturales, el lenguaje, las costumbres, los mitos, la religión, la magia y las cogniciones. La cultura se define como un proceso colectivo influido por los cambios históricos. Analiza la mente en sus manifestaciones externas, es decir, en términos de *cultura* que se halla más allá del percatamiento individual consciente. Wundt busca develar los procesos mentales superiores, producto de creaciones sociales, culturales y artísticas únicamente explicables a partir de un punto de vista histórico.

Estas ideas de Wundt tienen un antecedente importante en la psicología social rusa (aproximadamente 1860), una psicología de corte etnográfico que estudia los procesos mentales como un producto histórico y cultural, otorgándole especial relevancia al papel del lenguaje en la construcción de un pensamiento compartido. Estas son las ideas que retomará años más adelante Lev Vigotski.

La obra de Wundt es producto del pensamiento alemán, enraizado en el esfuerzo de creación de un Estado-Nación, como división político – administrativa y con el desarrollo de una conciencia nacional en el siglo XVIII que propenderá el surgimiento posterior del nacionalismo.

La influencia del pensamiento de W. Wundt será notable en alguno de sus coetáneos como Emilio Durkheim, en particular sobre la consideración del hecho social



como algo externo al individuo que no puede ser comprendido desde la perspectiva psicológica individual, en el abordaje sociológico de la moralidad y en la diferenciación entre representación individual y representación colectiva.

Wundt influyó en importantes pensadores de la psicología como George H. Mead, Lev Vigotski y A. Luria, quienes señalan el surgimiento de los procesos mentales ligados a los procesos históricos y sociales y en particular a la comunicación.

Los aportes de Wundt serán el germen de una de las dos tradiciones históricas de la psicología social: la Psicología Social Sociológica, que estudiará la conciencia individual como resultado de la creación de significados en la interacción social. Algunas de las figuras relevantes que fueron influenciadas por Wundt fueron G.H. Mead y W.I. Thomas.

W. Wundt fue una figura clave para todo el devenir de las ciencias sociales del siglo XX. Trazó líneas de pensamiento que fueron seguidas o refutadas pero, de ningún modo ignoradas. Su ascendencia se vio reflejada en la psicología social, en el psicoanálisis (S. Freud, *Totem y tabú*), en la lingüística, en la sociología, en la antropología cultural y social.

Fue un hombre que realizó un trabajo sistemático y constante a lo largo de muchos años. Su producción significó cambios fundamentales en el pensamiento acerca del hombre. Separó la psicología de la especulación metafísica y la convirtió en ciencia experimental, muy cercana a los desarrollos de la biología y creó una psicología social no positivista, ligada a los desarrollos de una historia de la cultura y a la comprensión de la conducta humana, emergiendo de la interacción en contextos sociales.

Francia es también la cuna de algunos pensadores cuyos aportes fueron cruciales para la psicología social. **Emilio Durkheim** (1858-1917), sociólogo positivista vinculado a los orígenes de la sociología en Francia, enfatizó la primacía de lo social por encima de lo individual. Lo *social* es irreductible a una explicación psicológica individual, posee características peculiares y es anterior a la existencia del individuo. “La causa determinante de un hecho social debe ser buscada en otros hechos sociales precedentes y no en los estados de conciencia individual” (E. Durkheim, 1894, *Las reglas de método sociológico*). Este fue el punto sobre el cual polemizó con Gabriel Tarde acerca de la primacía fundante de los fenómenos humanos: lo social vs. lo individual.

Le interesa a Durkheim la relación del individuo con la solidaridad social y cómo diferentes formas de organización social generan sistemas organizados de creencias y conocimientos sobre la realidad, las categorías básicas del pensamiento y la *conciencia colectiva* que los psicólogos sociales actuales tomarán como piedra angular en el desarrollo de la noción de representación social. De hecho, Durkheim diferencia las representaciones individuales, estudiadas por los psicólogos, de las *representaciones colectivas* que los sociólogos estudian tomando objetivamente los hechos sociales. Esta es el área que S. Moscovici retomará más adelante en su *teoría de las representaciones sociales* (1961) que indica el punto de síntesis de la anterior antítesis durkheimiana entre la primacía de lo individual vs. lo social, una perspectiva más sociológica de la psicología

social. Durkheim sostenía que había que tomar para su estudio “a los hechos sociales como cosas”, factibles de ser analizados objetivamente.

Es también en Francia que surge la consideración de la conducta de las masas, en la figura de **Gustavo Le Bon**, un noble preocupado por la irrupción de las masas a partir de la Revolución Francesa. Se hacía necesaria una disciplina que explicara el comportamiento social, conocer los mecanismos del control social frente a una Europa convulsionada, signada por cambios drásticos y acelerados, movimientos políticos revolucionarios, procesos de industrialización y urbanización, con los correlatos sociales de migraciones, división y enfrentamiento de clases.

Para G. Le Bon (“La Foule”, 1895), los fenómenos de masas eclipsan todas las características humanas individuales positivas. El ascenso de las masas coincide con la declinación de la civilización, ya que el “alma colectiva”, a través de la sugestión y el contagio, propende una conducta inconsciente e irracional, de modo que los hombres “sienten, piensan y actúan de un modo completamente distinto a como lo haría cada uno de ellos por separado”. La masa se transforma así en una entidad psicológica distintiva e independiente de los miembros que la componen. Le Bon acerca su consideración de las masas a las entidades psicopatológicas de su tiempo y a los abordajes de intervención en boga, la hipnosis como forma de control social presente tanto en los métodos curativos de la histeria como en los fenómenos de masas espontáneos.

Los estudios precursores sobre psicología de las masas y psicología colectiva sentarán las bases para la moderna psicología social europea, que tanto peso e importancia le otorga a los condicionamientos sociales de la conducta humana.

## **HISTORIA DE LA PSICOLOGIA SOCIAL**

En Estados Unidos la Psicología Social hace su aparición en 1908, con la publicación de dos manuales: **Edward Ross** (*Social Psychology*) y **William Mc.Dougall** (*Introduction to Social Psychology*).

**Edward Ross** recibe la influencia de Gabriel Tarde y de la psicología colectiva europea y postula una psicología social que estudia las conductas resultantes de las influencias interindividuales, de las interacciones sociales, tales como se dan en las situaciones de invención – combinación original de ideas en la mente individual – y sugestión e imitación – acción de unas mentes sobre otras -.

Ross inscribe así a la psicología social como parte de la sociología, estudiando las uniformidades en la conducta humana debidas a causas sociales, tales como el lenguaje, los mitos, las costumbres, una psicología de las modas colectivas.

Ross destaca la *imitación* como explicación de la conducta. Si bien las ideas de Ross se enlazan a desarrollos posteriores sobre comunicación persuasiva (Hovland, Janis), su psicología social fue soslayada debido a la fuerza que cobró la tradición de la psicología social psicológica.

**William Mc. Dougall** (1871-1938) desarrolló inicialmente una psicología individual (*Introduction to Social Psychology*, 1908). Considera a los instintos como origen o causa de la conducta humana individual o social. Cada instinto se corresponde con una conducta específica a la que explica y su correspondiente expresión emocional, como, por ejemplo, el instinto de huida se corresponde con el temor.

La influencia social tiene una importancia secundaria en este período de su desarrollo teórico, ya que los componentes emocionales de los instintos son inmutables. Para Mc. Dougall existen instintos sociales que determinan la conducta social. Estas ideas influirán en el pensamiento de George Mead quien destaca la existencia de instintos sociales – formas de reacción del organismo frente a los estímulos – como condición necesaria para el surgimiento de la conciencia social. Influyó asimismo sobre S. Freud y sobre el trabajo de los etólogos.

Sobre el pensamiento de Mc. Dougall pesaron fuertes críticas: por su posición biologista e instintivista de la conducta humana y por consiguiente la fijeza e incapacidad de cambio del ser humano.

Sin embargo, la producción posterior de Mc. Dougall (*The Group Mind*, 1920) incursiona en la psicología colectiva, con una perspectiva genética y más social de la mente humana que “está moldeada por la sociedad en la que se desarrolla”, siendo el producto de la interacción humana.

El grupo tiene un poder de influencia sobre las conciencias individuales. Aboga por la existencia de una conciencia colectiva, un espíritu de grupo que se impone sobre las conciencias individuales a través de la sugestión. Con este planteo Mc. Dougall pega un viraje desde su primitiva concepción instintivista e individualista hacia un énfasis prioritario en los procesos sociales. Aborda temas como la moral de los ejércitos, las iglesias, el nacionalismo como sentimiento moral y el carácter nacional, la desorganización de las multitudes. Habrá que esperar aún los planteos de George Mead para integrar en un proceso único *lo individual y lo social*.

En la historia de la Psicología Social prevalecieron dos corrientes: *la Psicología Social Psicológica* y *la Psicología Social Sociológica*, cada una como derivación de una tradición de pensamiento.

La **Psicología Social Psicológica** deriva de la psicología general y surgió a principios del siglo XX, fundamentalmente en Estados Unidos, vinculada al conductismo, - escuela dominante en Estados Unidos en la primera mitad del siglo XX – en tanto éste fue una reacción al introspeccionismo – de Wundt -, al instintivismo y a las teorías sobre la mente de grupo – de los dos períodos de Mc. Dougall. La psicología dejó de ser la ciencia de la mente para transformarse en ciencia de la conducta.

Desde esta posición epistemológica (positivismo lógico) se enfatizó la posibilidad de estudiar la conducta observable, desde una aproximación externa a la gente. Se utilizó básicamente el método experimental en el trabajo en los laboratorios, intentando formular

leyes generales sobre la conducta social. Desde esta perspectiva, la psicología social se desarrolló como una disciplina empírica y experimental, en abierta oposición a los métodos academicistas de la filosofía social de fines del siglo XIX.

Los cambios históricos y sociales constituyeron los basamentos para el surgimiento de un nuevo *paradigma* – en el sentido de T. Kuhn - de un nuevo abordaje teórico y metodológico en la consideración de los problemas de interacción hombre/medio.

Lo importante era observar y medir lo que la gente hacía, desatendiendo, a veces, a lo que pensaban, como en los planteos radicales de Watson.

La unidad de estudio y conceptualización fue el individuo y su forma de relacionarse con el medio circundante.

**Floyd Allport** (*Social Psychology*, 1924) definirá la Psicología Social como el estudio de la conducta social, “estimulaciones y reacciones que surgen entre los individuos y la parte social de su medio”. Floyd Allport representa la principal oposición, en la psicología social norteamericana, contra los enfoques anteriores centrados en los fenómenos colectivos.

Si bien su planteo deriva de los postulados del conductismo, también incorpora a la conciencia como parte del estudio de la conducta. La conciencia es una respuesta individual, de índole fisiológica, frente a estímulos del medio social, no una explicación de la conducta.

La posición de F. Allport, en psicología social, es de corte individualista, biologista, incluso para la explicación de fenómenos grupales. Plantea que los mecanismos comportamentales y la conciencia son un fenómeno individual, fundamentales para la comprensión de la interacción entre individuos. No existiría una psicología de grupos que no fuera esencial y completamente una psicología de individuos.

Su trabajo sobre *facilitación social* en Harvard (1924) señala la importancia de la presencia de otros sobre la ejecución de la tarea de un individuo a través de la *sugestión* que favorece respuestas a través de la liberación de impulsos individuales.

Son muchos los nombres que podemos mencionar en este grupo, muchos de ellos corresponden a los padres fundadores de la Psicología Social, algunos de ellos emigrados de Europa, luego del ascenso de Hitler al poder y la consiguiente persecución nazi: Sherif (estudio experimental sobre formación de normas –efecto autokinético, 1936 -), Theodore Newcomb (estudio longitudinal de cambio de actitudes por influencia del grupo de referencia en estudiantes del Bennington College, 1943), Gordon Allport (*La naturaleza del prejuicio*, 1954) y su clásica definición de la psicología social como el *intento de comprender y explicar cómo los pensamientos, sentimientos y comportamientos individuales son influidos por la presencia real o imaginaria de los otros* (*The historical background of modern social psychology*, 1968), Michael Argyle, E. Hollander, Solomon Asch (estudios sobre conformidad y formación de impresiones), Leon Festinger (estudios de cambio de actitudes –teoría de la disonancia cognitiva-), para sólo nombrar a algunos. Buscaron describir procesos psicológicos en términos de interacción entre sujetos individuales, actitudes consideradas como representaciones individuales, motivación, conformidad, liderazgo, la comunicación persuasiva, los

conflictos raciales. Hicieron desarrollos metodológicos y técnicos para poder medir, controlar y modificar problemas cotidianos, tales como el desarrollo de escalas para la medición de las actitudes (Bogardus, 1926; Thurstone, 1929; Likert, 1932).

Las problemáticas abordadas, especialmente durante la Segunda Guerra Mundial, se dirigían a la solución de urgentes problemas nacionales.

Uno de los trabajos más descollantes en la historia de la Psicología Social Psicológica fue la investigación experimental de **Stanley Milgram** (universidad de Yale, 1960-63) que puede considerarse un experimento crucial en la historia de la disciplina.

Milgram reconoce su deuda teórica con las contribuciones de Teodoro Adorno, Hanna Arendt, Erich Fromm, Max Weber y Alex Comfort en su interés por estudiar las razones por las cuales la gente obedece a órdenes criminales emitidas por una autoridad legítima.

Milgram se pregunta “¿somos todos nazis?” Y evalúa la obediencia, es decir la compulsión a hacer el mal, como resultado de factores contextuales: la presencia de una autoridad legítima que se hace cargo de las decisiones, el alejamiento de la víctima y el procedimiento escalonado, por etapas en el cumplimiento de órdenes criminales.

Con esta experiencia, Milgram intentó explicar cómo desde el comportamiento de personas que individualmente eran “buenos ciudadanos” se llegó a un programa de exterminio masivo: el *Holocausto*.

Un hecho relevante fue la emigración de psicólogos **gestaltistas** a Estados Unidos, algunos particularmente talentosos, cuyos trabajos tuvieron importantes consecuencias para el desarrollo de una psicología social experimental. **Kurt Lewin** y sus discípulos (Festinger, Schachter, Cartwright, Heider) hicieron contribuciones significativas.

Del aporte de estos autores fue emergiendo con el tiempo la *psicología social cognitiva*, cuyas raíces europeas se encuentran en la *fenomenología* y cuya eclosión se produce en los Estados Unidos. Los psicólogos sociales fueron cognitivistas antes del surgimiento del cognitivismo en el resto de la psicología, debido a la fuerte influencia del movimiento de la Gestalt.

Las ciencias cognitivas emergen de la colaboración de psicólogos, ingenieros de comunicación y de sistemas en la posguerra.

La **Psicología Social Sociológica**, más emparentada con la sociología, estuvo vinculada con el *interaccionismo simbólico*, escuela que se desarrolló en la universidad de Chicago, a principios del siglo XX.

Para este grupo de pensadores, entre quienes se encuentran Charles Cooley, W. Thomas y una de las figuras más relevantes de la Psicología Social, George H. Mead, las influencias más importantes sobre la conducta son las simbólicas, que derivan del uso del lenguaje en la interacción y que impregnan de *significado* la conducta social. La persona se va conformando a través de la internalización de los significados plasmados en la interacción social e incorporada al *sí mismo*. Esto le posibilita ver el mundo tal como lo

ven los demás. El proceso de convertirse en “persona” implica, de este modo, un desarrollo evolutivo.

Algunos de los desarrollos salientes de este grupo fueron referidos a los pequeños grupos, el grupo de referencia y la teoría de los roles.

## EL CONDUCTISMO EN PSICOLOGIA SOCIAL

El conductismo fue la forma que asumió el positivismo en el desarrollo histórico de la psicología. Basado en el dualismo mente/cuerpo, desarrolla sus consideraciones a partir del segundo término de la dualidad y particularmente acerca del comportamiento.

Esta corriente está interesada en el estudio de las respuestas de la persona frente a los estímulos del medio en el proceso de aprendizaje de conductas sociales. Representó una revolución radical en cuanto al objeto de estudio de la psicología, al que consideró le competía la conducta observable, desechando el estudio de la conciencia. Fue uno de los movimientos de mayor repercusión y producción en la psicología norteamericana en la primera mitad del siglo XX. Fue una expresión típica de la cultura americana. Se centró en el estudio de conductas observables asociadas a situaciones de aprendizaje, con la aspiración de darle a la psicología un status científico similar al de las ciencias naturales.

El estudio de la conciencia no era factible de observación científica. El conductismo rechaza cualquier hipótesis mentalista. El estudio de la conducta cumplía con los requisitos de objetividad, era posible observarla en forma directa.

Toda conducta humana es, para el conductismo, producto de la influencia moldeadora del ambiente, que deja su impronta en el sujeto.

El conductismo surgió como una reacción contra el subjetivismo de la introspección de Wundt, la determinación innata de las explicaciones instintivistas de Mc Dougall y destacó que la psicología sólo debía estudiar los fenómenos observables, repetibles y mensurables, los estímulos que impactan al ser humano y su respuesta (E → R). Se minimizó la importancia de la estructura interna de la mente y su organización. Por individuo se tomó a sujetos cuyas respuestas a estímulos del medio le significaban una acomodación plástica en el tiempo y el espacio.

Para el sujeto adaptado exitosamente, su conocimiento representa adecuadamente, “refleja” el medio en el que vive.

Se enfatizó el papel de recompensas y castigos sobre la conducta, desde la perspectiva del sujeto que “aprende” del medio social. Se trata de una corriente de fuerte carácter exogénico, enraizado en la filosofía positivista y empirista. El fenómeno psíquico sólo podía ser definido por sus efectos.

En esta perspectiva se destacaron el estudio de fenómenos como la adquisición del lenguaje, de los valores y de las actitudes de una persona en diferentes ambientes sociales. Se buscó comprender la naturaleza social del hombre, su surgimiento en la interacción social, distanciándose de conceptos mentalistas tales como sensación, percepción, atención, imagen, voluntad.

El énfasis en la utilización de *métodos objetivos* de observación dio lugar a una enorme expansión del conocimiento psicológico, de investigaciones y la utilización de la experimentación hizo crecer el caudal de explicaciones y teorías psicológicas existentes.

Entre los precursores de esta corriente se encuentra el fisiólogo ruso **I. P. Pavlov** (1849-1936) quien trabajó sobre el condicionamiento clásico en el aprendizaje y significó una influencia rectora sobre la concepción psicológica de Watson.

El conductismo nace oficialmente con el trabajo de **J.B. Watson** (1878-1958) en 1913 (*Psychology as the Behaviorist Views it*, publicado en *Psychological Review*), quien tomando en cuenta las ideas evolucionistas darwinianas considera una continuidad entre el animal y el hombre en relación a la adaptación al ambiente. Es en este tiempo que Watson se convierte en presidente de la American Psychological Association, principal institución que centraliza el quehacer psicológico norteamericano.

“ La psicología tal como la ve un conductista es una rama puramente objetiva y experimental de la ciencia natural. Su meta teórica es la predicción y el control de la conducta”, dirá J.B. Watson en 1913, pensamiento que justifica la aplicación de los métodos y principios de la psicología animal al hombre y que deriva del evolucionismo darwiniano.

Caracteriza la postura de Watson un extremo ambientalismo, una importancia primordial otorgada al aprendizaje que podía convertir a cualquier persona en un eximio especialista, ya sea abogado o ladrón.

**E. L. Thorndike** ( 1874-1949) en su obra (*Animal Intelligence*, 1898 y *Educational Psychology*, 1903) anterior a la proclama oficial del conductismo como teoría psicológica, realizada por Watson en 1913, trabaja sobre el condicionamiento operante o instrumental que actualmente se conceptualiza como “Teoría del refuerzo”. Se conecta un acto con una situación, E→R. Consideró factible transferir al aprendizaje humano los resultados de la investigación del aprendizaje en animales, tras la huella de Darwin. Postula que el aprendizaje se logra gradualmente a través de una serie de ensayos y errores que consolidan la reacción del organismo que fue recompensada (“ley del efecto”). Los hábitos se aprenden cuando las respuestas correctas y adaptativas producen placer.

La obra de **E.C. Tolman** (1886-1959) indicó una transición entre el conductismo watsoniano y planteos más cercanos a las ideas cognitivas. Se denomina su obra *conductismo intencional o cognitivo* dada la importancia adjudicada a la intencionalidad de la conducta, la búsqueda de objetivos aprendidos en el pasado. Introduce así nociones como objetivos, expectativas y mapa cognitivo.

Relaciona elementos del conductismo y de la Gestalt. A Tolman le interesa la forma en que las personas relacionan los estímulos entre sí, de modo de aprender a qué meta conducen. La conducta aparecerá ante la certeza de que conduce a determinado resultado deseado, tal como fue aprendido en la experiencia pasada, de la que el sujeto realiza una anticipación, un “mapa cognitivo”.

Entre 1940 y 1950 **Neal Miller** y **John Dollard** destacaron el papel de la imitación social en el proceso de aprendizaje social del habla. La imitación consolida la conformidad social y la disciplina. El niño imita modelos psicológicamente atractivos que tienen su peso para la aparición de conductas similares. Incorporaron también planteos psicoanalíticos, tomando en consideración nociones como frustración, agresión, conflicto, impulsos y recompensas sociales.



Otro foco de desarrollo fue el trabajo de **Carl Hovland** en la década de 1950 en la Universidad de Yale. Hovland y sus colaboradores investigaron el efecto de la comunicación persuasiva sobre el cambio de actitudes y opiniones.

Aportes significativos más recientes fueron la *Teoría del locus de control* de **Rotter** (1966), la *Teoría de la autopercepción* de **Bem** (1967), la *Teoría de la indefensión aprendida* de **Martin Seligman** (1975) con la reformulación de **Abramson** (1978) tomando en consideración los aportes de la *Teoría de la atribución* que señala el progresivo desplazamiento hacia explicaciones de corte cognitivo.

**B. F. Skinner** fue uno de los representantes más puros del neo-conductismo quien, desde 1948, se interesó en la descripción y relación entre fenómenos observados y en la problemática del control del comportamiento, su predicción y moldeamiento en el ambiente experimental del laboratorio. La conducta seguida de una recompensa, un *refuerzo* tenderá a presentarse con mayor frecuencia –*condicionamiento operante*-. De este modo el sujeto aprende. Pero la conducta se presenta, cada vez con mayor frecuencia, antes del estímulo y no con posterioridad. Se extiende de aquí su idea del carácter manipulable del comportamiento.

Su seguidor, **George Homans** –*Teoría del intercambio*, 1961-, consideró al comportamiento humano una consecuencia de los beneficios buscados, avalado por la doctrina del hombre económico, un ser humano racional. Recompensas y castigos determinan del mismo modo el comportamiento individual y el social elemental y son estudiados en los pequeños grupos. El hombre está orientado por la conservación y maximización de sus intereses en una situación de “justicia distributiva”.

La teoría de Homans es de un fuerte reduccionismo psicológico, ya que explica tanto la conducta individual como la social aludiendo a principios psicológicos, buscando establecer leyes generales del comportamiento humano.

Es, sin duda, la *Teoría del aprendizaje social* de **Albert Bandura** (1962, 1976/1982) la que se destaca en la comprensión del comportamiento social humano. Le da inicialmente a la imitación de los modelos un papel preponderante en la adquisición del comportamiento, seguida de un programa de recompensas y refuerzos. Nuevas respuestas pueden adquirirse o bien inhibirse a través de la observación de modelos. Bandura se interesó especialmente en la conducta agresiva y su adquisición a partir de la observación de otros. Incorpora la importancia del *aprendizaje vicario* en el que la observación de otras personas permite anticipar las posibles consecuencias de la propia conducta.

La posición de Bandura, crítica a modelo E→R, se desplaza hacia la consideración de la conducta como resultado de la interacción de factores ambientales, personas y comportamientos, enfatizando el papel de la cognición social –proceso simbólicos que regulan conductas, aprendizaje vicario – como repercusión de los aportes del interaccionismo simbólico. Para Bandura “la conducta, los factores cognitivos y demás factores personales y las influencias ambientales operan de forma interactiva como determinantes recíprocos” configurando una “reciprocidad triádica”. Es así que Bandura denomina a su enfoque *Teoría social cognitiva*, enfatizando la capacidad simbólica del

ser humano –conducta propositiva autorregulada- y es denominado por otros autores *conductismo sociocognitivo*. Las múltiples influencias que recibe el conductismo en la psicología social norteamericana le va imprimiendo una orientación cada vez más claramente cognitiva.

## EL MOVIMIENTO DE LA TEORÍA DE LA GESTALT EN PSICOLOGÍA SOCIAL

Esta corriente, cuyo origen fue un movimiento originado por Max Wertheimer (1880-1943), Wolfgang Köhler (1887-1949 ) y Kurt Koffka (1886-1941) en Alemania en 1912, tuvo una honda repercusión en la psicología social, dada la influencia de las premisas de la teoría en numerosos investigadores del área. Su obra permitió expandir las ideas de la Gestalt hacia el campo de la psicología social empírica, a través de un prolífico trabajo experimental realizado en laboratorios.

La psicología de la Gestalt – Psicología de la Forma -, expresión del romanticismo alemán, sostiene que la realidad está organizada y la ciencia funciona como un sistema integrador y comprensivo. Introduce el concepto de *isomorfismo* – semejanza de forma, correspondencia – entre realidad y conocimiento, entre los procesos físicos, los psicológicos y los procesos fisiológicos cerebrales. La mente representa la organización de los objetos del mundo externo, así como los procesos fisiológicos. Existe un paralelismo entre las estructuras de los fenómenos del mundo natural y las estructuras y dinámicas mentales. La persona reacciona frente a una pauta organizada de estímulos que constituye la experiencia.

Se oponen, de este modo, al planteo analítico y asociacionista de Wundt. Sostienen la universalidad del principio de la Gestalt. Destacan las nociones de totalidad, integridad y singularidad de la experiencia inmediata e ingenua, concepto que toman de la fenomenología (Franz Brentano, 1838-11 1917 – *Psicología del acto* – el objeto de la psicología es el acto, no la conciencia. Lo importante de los fenómenos psíquicos es su *intencionalidad*. E. Husserl, Christian von Ehrenfels (1959-1932) *Gestaltqualität o cualidad de la forma*). Esta escuela, con características típicas del pensamiento alemán, debe emigrar a Estados Unidos, debido a la persecución sufrida por el nazismo, donde cambia su orientación inicial para integrarse a su nuevo medio social.

Los desarrollos de esta escuela comienzan con la descripción de Wertheimer acerca del *fenómeno fi*, un efecto perceptual dinámico a partir de dos líneas estáticas, movimiento estroboscópico o fenómeno de movimiento aparente. Se acentuó la captación de totalidades en la experiencia inmediata, el “insight” o captación súbita de hechos y relaciones desarrollado por Köhler en sus experiencias de aprendizaje con monos.

Los temas centrales abordados fueron el pensamiento, los procesos cognitivos y fundamentalmente la percepción, con una clara influencia de la filosofía sobre la psicología – Kant \* idea de una mente activa que estructura los elementos perceptuales de acuerdo a su propia organización \* y la *fenomenología*, que sostiene que no existe contacto directo con el mundo que nos rodea sino a través de la percepción que tenemos de él. Este mundo, pleno de significados, tiene así una representación en la mente. Diferentes individuos tendrán distintas representaciones del mismo y de ahí la diversidad de las respuestas.

La Gestalt enfatizó la consideración del campo, la totalidad de los elementos presentes, como principio explicativo. Es el todo, la organización, el que da sentido a las partes, las que forman configuraciones o esquemas, y presenta características de tendencia al equilibrio, simetría y regularidad.

Los fenómenos psicológicos ocurren en un campo – el número de factores coexistentes e interdependientes – en relación al que deben ser comprendidos.

Los gestaltistas establecieron propiedades y leyes que rigen la percepción, algunas de las cuales fueron consideradas por los psicólogos sociales gestaltistas.

- *Asimilación y contraste*: se minimizan las diferencias entre estímulos, de modo de lograr un campo homogéneo o se agudizan las diferencias, para discontinuar partes del campo. Es la clásica experiencia de figura/fondo. En psicología social se utilizó para considerar mecanismos del prejuicio en la categorización social (Tajfel).
- *Agrupamiento perceptual* basado en
  - El destino común de elementos percibidos. Se asimilan los que van juntos al mismo lugar.
  - La similitud. Se asimila acto “un error” con actor “es un tonto”
  - La proximidad. “Dime con quién andas y te diré quien eres”.
  - Los límites comunes. “Todos los argentinos son iguales”.
  - La tendencia a la buena forma. Influyó en la Teoría del equilibrio de Heider y en la Teoría de la disonancia cognitiva de Festinger.
  - La consideración de causa y efecto.
  - La experiencia pasada y la expectativa futura.

De la Gestalt se desprende que un importante determinante del comportamiento humano es la búsqueda de coherencia, de congruencia entre la concepción del mundo y la de uno mismo. Esto puede condicionar severas distorsiones en la percepción de la realidad objetiva (cfr. Teoría del equilibrio y Teoría de la disonancia cognitiva).

Los psicólogos sociales gestaltistas convalidaron la posibilidad de estudiar de modo “ingenuo” y directo la experiencia cotidiana. Fenómenos como estructura de grupo, liderazgo, comunicación, conformismo y cambio de actitudes fueron algunos de los procesos abordados.

Psicólogos sociales que desarrollaron sus estudios en esta línea de pensamiento dieron lugar a teorías en diferentes áreas de la psicología social.

Kurt Lewin (1890-1947) Teoría del campo, psicólogo gestaltista en Berlín quien, con su emigración, cimentó las bases para una psicología social experimental en Estados Unidos. Atrajo consigo al Massachusetts Institute of Technology (MIT – Research Center for Group Dynamics, 1945-) un importante grupo de estudiantes y colaboradores.

K. Lewin destacó la idea del *espacio vital* y el *ambiente psicológico*, para referirse a todos aquellos hechos que ejercen influencia psicológica sobre una persona en un momento determinado, con lo cual preanuncia la psicología cognitivista y la perspectiva constructivista en psicología social.

Otros gestaltistas relevantes fueron Fritz Heider (Teoría del equilibrio), Solomon Asch (experiencia de conformidad), Leon Festinger (Teoría de la disonancia cognitiva).

## EL PSICOANALISIS EN PSICOLOGIA SOCIAL

Los aportes psicoanalíticos en Psicología Social son un producto netamente europeo y derivan en primer lugar de los propios aportes de Sigmund Freud quien, con la influencia de la lectura de Gustavo Le Bon, modifica su teoría del aparato psíquico (1923) para dar cuenta de los fenómenos de masa, de lo social.

Las ideas de S. Freud tuvieron una enorme repercusión en la psicología, pero fueron básicamente recogidas por psicólogos clínicos, hecho que empalideció el desarrollo de sus ideas en la psicología social.

Bajo la influencia de Wilhem Wundt, que le adjudicó un espacio tan acotado a la idea de la conciencia, Freud se vio obligado a formular su teoría del inconsciente como una *metapsicología*. Lo más significativo de la vida humana no está presente en la conciencia y se halla tanto en el inconsciente como en la cultura.

Las ideas psicoanalíticas tuvieron una gran influencia sobre el trabajo de Teodoro Adorno y sus colaboradores (“La Personalidad Autoritaria”, 1950) acerca del proceso de socialización temprano de personas autoritarias y prejuiciosas. Esta fue una investigación de enorme importancia posterior a la derrota del nazismo. Intentaron, en la escuela de Frankfurt, explicar las condiciones psicosociales implicadas en el surgimiento de un movimiento fascista a través de la perspectiva de las actitudes de sus protagonistas.

Las ideas psicoanalíticas también incidieron en autores psicoanalíticos posteriores con inclinación a considerar la influencia de la cultura en la personalidad. Ellos son: Karen Horney, Erich Fromm, Erik Erikson, Abraham Kardiner.

En Francia, el psicoanálisis influyó notablemente en estudiosos de los grupos sociales y de las instituciones: Didier Anzieu, René Kaës, Georges Lapassade, René Lourau, Cornelius Castoriadis, entre otros.

## EL INTERACCIONISMO SIMBOLICO

Esta escuela de pensamiento que floreció en los albores del siglo XX en la Universidad de Chicago, con el trabajo de brillantes sociólogos, es expresión prioritaria de la tradición de la *psicología social sociológica*. Cuenta con autores de la talla de John Dewey (1859-1952), W.I. Thomas (1863-1947), C. H. Cooley (1864-1929) y, sin duda, la figura más destacada, George Herbert Mead (1863-1931).

Como precursor de esta corriente encontramos pensadores, filósofos como **William James** (médico nacido en Nueva York en 1842 y fallecido en 1910) quien, desde una posición de un empirismo radical – el pragmatismo -, sostuvo que la razón tiene base en la experiencia concreta. Hay un énfasis en la razón y en la racionalidad. El pragmatismo sostenía que el significado y la verdad de una proposición debía buscarse en sus consecuencias prácticas.

W. James, pionero del establecimiento de la psicología como disciplina autónoma en la universidad norteamericana – psicología funcionalista -, organizó un laboratorio de psicología en Harvard en 1875. Quiso tratar a la psicología como una ciencia natural que estudia la conciencia como una función peculiar del ser humano. James no fue un pensador sistemático. Su obra *Principios de Psicología* (1890) consistió en una serie de opiniones, reflexiones y observaciones interesantes.

Concibió a la conciencia como proceso, transcurso, siempre cambiante, como sucesión continua de vivencias subjetivas y personales, en contraposición con Wundt quien la consideró una estructura estática de sensaciones y sentimientos.

La conciencia es conciencia de alguien, es personal, lo psíquico, en incesante fluir, le ocurre a alguien. Se perfila aquí la influencia de la psicología del acto de Franz Brentano, que destaca la intención, la tendencia hacia objetos del ambiente. Esta conciencia que instituye esquemas y conceptos, establece enlaces entre diferentes momentos, tiene capacidad sintética. Es intransferible, continua, selectiva, es conciencia transitoria. Tiene utilidad, es “funcional”, resuelve problemas, toma decisiones.

La conciencia está referida a objetos de la percepción – externa o interna – que es donde comienza la experiencia. La percepción de un hecho suscita un afecto, la emoción, que da lugar a la expresión corporal.

En la consideración de la conciencia como actividad es donde se da la indiferenciación entre sujeto cognoscente y objeto conocido y, por lo tanto, la superación del dualismo cartesiano.

La conciencia y su objeto son una estructura indiferenciada, se borran los límites entre subjetividad y objetividad.

W. James destaca la idea de un *yo empírico*, objeto de la experiencia personal que surge como producto de la interacción. El yo se desdobra en un yo conocedor y un yo conocido. “Es el propio yo el que se da cuenta. Mi yo total se manifiesta como si fuera doble”. El yo como conocedor o *ego puro* es lo consciente, es la subjetividad con permanencia e identidad sobre el fluir continuo por el que podemos sostener, a pesar de los cambios, que somos los mismos que ayer. Es una estructura de pertenencia, conocimiento, acción y memoria. Formado por el conjunto del *yo material*, el *yo social* y el *yo espiritual*, da una cierta impresión de unidad, pero es en realidad un fenómeno de conciencia.

El *sí mismo*, estructura cognitiva, se recorta, por lo tanto, como una construcción psicológica central. Del desdoblamiento de un sí mismo conocedor y un sí mismo conocido se desprenden las dos instancias: el *yo* y el *mí*, resultados del proceso de interacción por el cual el yo se mira a sí mismo tal como es mirado antes por otros.

El *yo o mí material* está constituido por los objetos que reconoce como suyos y de los cuales tiene conciencia – su cuerpo, su ropa, su casa, sus personas queridas -.

El *yo o mí social* deriva del reconocimiento que la persona obtiene de los demás. Una persona tiene tantos mí sociales, tantos estilos diferentes de yo cuantos individuos lo reconocen y cuyo reconocimiento le importa. Incluye valores y normas sociales, así como cuestiones tales como la vergüenza y el honor.

El *yo o mí espiritual* está constituido por el conjunto de los estados de conciencia, capacidades, intereses, actitudes y disposiciones psíquicas, la conciencia de la propia existencia y sus fragilidades. Es con quien la persona se siente más cercanamente identificada. Es lo más subjetivo. Está integrado por la idea que tenemos de nosotros mismos.

Estas ideas de William James fueron precursoras de una de las figuras centrales del interaccionismo simbólico: George Herbert Mead. Asimismo, la corriente cognitivista actual en psicología lo reconoce como un preclaro antecesor teórico.

Otro precursor de la obra de George Mead fue **Charles Horton Cooley** (1864-1929), quien también reconoce su deuda intelectual con William James.

Charles Cooley formuló la *Teoría del yo en el espejo* con la que contribuyó al desarrollo del concepto del sí mismo.

En la interacción las personas muestran distintos sí mismos a diferentes personas. Cooley considera que nuestro yo es función de cómo nos imaginamos percibirlo en la mente de los demás, cómo nos vemos reflejados y juzgados, y es, por lo tanto, un resultado de la interacción social.

Desde el nacimiento la persona participa en un mundo de acciones interpretadas. El desarrollo humano va de lo biológico a lo social y lo simbólico. Las personas experimentan una reacción emocional a la evaluación de sí mismos percibida en los otros.

## **GEORGE HERBERT MEAD** (Estados Unidos, 1863-1931)

Estudió filosofía y psicología en Harvard y, al igual que gran cantidad de norteamericanos, fue a estudiar psicología y filosofía a Europa, donde fue alumno de Wundt en Leipzig (1888-1889) y luego de Ebbinghaus en Berlín, con el que estudió psicología fisiológica y experimental, acercándose a un pensador del paradigma positivista – la psicología como perteneciente a las ciencias de la naturaleza-.

W. Dilthey, su supervisor de tesis en Berlín, tuvo ascendencia sobre él en cuanto a concebir a la mente humana en función de la historia y a la psicología como parte de las ciencias del espíritu.

Como filósofo, Mead fue un pragmatista, siguiendo las huellas de su maestro, William James. Y, en el terreno de la psicología, fue un psicólogo social, al que su comentarista C. W. Morris define como *conductista social* y su discípulo, Herbert Blumer como *interaccionista simbólico*. George Mead pudo conjugar ciencia y filosofía como áreas de conocimiento cercanas.

G. Mead enseñó psicología social en la universidad de Chicago entre 1900 y 1931, siendo una de las figuras de mayor relevancia del interaccionismo simbólico, movimiento así denominado por H. Blumer en 1937, posterior a la muerte de Mead.

La psicología social de Mead está enraizada en la tradición filosófica occidental y representa también un fenómeno característicamente norteamericano.

Las ideas de G. Mead establecen la superación de la controversia que agitaba a las ciencias sociales acerca de la prioridad del individuo o de la sociedad, desde la conocida polémica entre Durkheim y Tarde. Mead resuelve también la antítesis planteada por W. Wundt, entre su psicología fisiológica experimental y su psicología social histórica, proponiendo que el individuo es un producto de la interacción recíproca, a través de la cual surge la *mente*. Esta constituye también un producto social.

Como filósofo pragmatista, Mead encara la superación del dualismo que Descartes introdujo en la filosofía: mente/cuerpo, mente/materia, ciencias del espíritu/ciencias de la naturaleza, conocedor/conocido —en relación a la epistemología y la filosofía del conocimiento.

Mead plantea self, mente y sociedad vinculados con la teoría darwiniana de la evolución, como una respuesta diferente a la filosófica. El hombre, su contexto social y cultural, se despliegan en el contexto de la evolución de las especies, de la que emerge en la filogenia. Mead enfatiza la naturaleza social del self en el hombre que surge de la experiencia humana.

C. W. Morris denomina *conductismo social* a la psicología de G. Mead para diferenciarla de la de Watson – su discípulo – y de Floyd Allport. Mead parte de una actividad observable – el proceso social dinámico y los actos sociales que son sus elementos componentes – pero toma además la experiencia interna del individuo, la fase interna de ese proceso, los procesos mentales, el análisis de la conciencia. O sea que, el acto social tiene un aspecto interior y otro exterior, siendo lo interno explicado por lo externo observable. Mead plantea la anterioridad histórica de la sociedad sobre la persona individual. La mente surge en el devenir de la comunicación humana – la conversación de gestos significantes – y en la experiencia social de las personas – siendo el lenguaje un fenómeno básicamente social -.



Enfatiza la naturaleza dialéctica de la relación individuo/sociedad en una clara posición antirreduccionista – referida a las posiciones más extremas del ambientalismo conductista vigente en Estados Unidos -.

La teoría de G. Mead es *genética*, dado que la persona se desarrolla cognitivamente a través de la experiencia social de adoptar los roles de los demás, internalizando así lo sociocultural e incorporando el punto de vista de los otros. Este proceso le permite surgir como individuo, ser *consciente de sí*, ser un objeto para sí, diferente de otros objetos y del cuerpo. La persona puede ser objeto y sujeto de la propia experiencia. Surge así la *conciencia reflexiva*, a partir de la conciencia del otro.

La persona se convierte en objeto para sí, de la misma manera en que los otros son objetos para él, cuando adopta las actitudes de los otros individuos hacia él en el contexto social – idea que toma del teórico de la economía, Adam Smith -. Se mira a sí mismo tal como antes fue mirado por otros. Este proceso se cumple a través de la comunicación de *gestos significantes* – idea que toma de Wundt -. Estos son llamados así porque su significado es compartido por los sujetos en la interacción, son símbolos universales. La esencia de la persona es cognoscitiva, reside en la conversación de gestos subjetivada que constituye el pensamiento.

La persona reacciona a aquello por lo cual se dirige al otro. La reacción del otro le otorga significación al acto. Lo esencial de la comunicación es que el símbolo despierta en la persona de uno lo que suscita en el otro individuo. Esto se posibilita al tomar el rol del otro, al verse uno mismo desde el punto de vista de la otra persona. El lenguaje, especialmente el símbolo verbal, favorece la incorporación de la situación social externa a la conducta del individuo, le permite prever las reacciones de otros individuos y adaptarse a ellas, posibilita el pensamiento y la conciencia reflexiva. El origen y las bases de la persona, como del pensamiento, son sociales, surgen en la interacción social.

Mead expone la metáfora del *juego* y el *deporte* para indicar el desarrollo de la persona a partir de la incorporación de roles de personas significativas.

En el *juego*, la asunción de roles duales (madre/hijo, verdulero/cliente) le permite explorar las actitudes que otros tienen hacia él. Al asumir el rol del otro aprende a observarse desde un punto de vista externo.

En el *deporte* adopta la actitud de todos los miembros involucrados en una situación y las reglas de relación mutuas. Aprende así las normas y las expectativas de su grupo. Incorpora el *otro generalizado*, la “organización de las actitudes de los que están involucrados en el mismo proceso”, es la actitud de toda la comunidad, una instancia del control social, cuya asunción indica la presencia de la persona o personalidad organizada. Cada persona reacciona frente al grupo social de una manera que le es característica, reacciona con un “yo” frente a un “mí”, que representa las actitudes organizadas de los demás y la propia experiencia anterior del “yo”.

Posterior a la muerte de Mead, en 1934, se publicaron los apuntes que sus discípulos realizaron de sus conferencias en la Universidad de Chicago bajo el título “*Mind, self and society: from de standpoint of a social behaviorist*” (traducido al castellano como “Espíritu, persona y sociedad”) editado por Morris.

Las conferencias sobre psicología social en la universidad de Chicago, después de la muerte de G. Mead en 1931, continuaron, dictadas por **Herbert Blumer**, quien sistematizó los fundamentos del **INTERACCIONISMO SIMBOLICO**.

H. Blumer era sociólogo y le fue dando un tinte cada vez más sociológico a esta tradición de la psicología social, aún vigente en la sociología norteamericana. Blumer quiso liberar a la sociología de la influencia darwiniana y malinterpretó el compromiso de Mead con las ideas de Darwin.

El interaccionismo simbólico proporciona un punto de vista sobre la sociedad, sobre el individuo y sobre las relaciones interpersonales.

Las personas interpretan o definen las acciones de los demás. Sus respuestas se basan en el significado que atribuyen a las acciones de otros y estos significados mediatizan las relaciones con los demás. La conducta humana implica un proceso de construcción activa de la realidad social, a través del cual los hombres le dan sentido a su medio social y físico. De este proceso emerge el pensamiento reflexivo.

Blumer sostiene que el interaccionismo simbólico reposa en tres premisas:

- 1) Los seres humanos actúan hacia los objetos sobre la base de los significados que éstos tienen para ellos.
- 2) El significado surge en la interacción social.
- 3) Los significados se modifican a través de un constante proceso de interpretación.

El devenir posterior de las ideas de G. Mead se entroncó con los aportes de diferentes autores. Podemos mencionar entre otros a:

◆ **Herbert Blumer** (1962, 1969, 1971. Fallece en 1987), siguió con la cátedra de Mead en Chicago y posteriormente en Berkeley. Consideró que el investigador debía introducirse en la experiencia del actor y ver el mundo desde su perspectiva: "...el propio agente construye su acción" "...basándose en su propia y continua actividad".

◆ **Erwin Goffman** (1922- 1982)

La Teoría del rol y su relación con los aportes de **Robert Merton** acerca de

los

*grupos de referencia* y la anomia, la estructura social y las modalidades de adaptación. A Goffman se lo considera enrolado en la teoría del rol.

◆ La **etnometodología**.

◆ La **etogenia**.

◆ El enfoque fenomenológico de **Peter Berger** y **Thomas Luckmann**, relacionado con las ideas de Alfred Schütz.

En la década de 1960 y 1970 surgen críticas al paradigma imperante en psicología social, relacionadas con su ahistoricismo y la falta de relevancia de sus estudios, el

uso abusivo del experimento de laboratorio y el reduccionismo psicológico. Esto fue la *crisis en la psicología social* que determinó un giro de la psicología social psicológica hacia una psicología social con mayor consideración y peso de los fenómenos sociales.

Entre los interaccionistas simbólicos modernos se encuentra **Erwin Goffman** (1922-1982) y su *enfoque dramático*, que desarrolla su trabajo mayormente en la sociología, en la escuela de Chicago.

Goffman entiende la interacción como un proceso de realización dramática en la que los individuos, en interacción, se influyen recíprocamente a través del manejo de las impresiones en la vida cotidiana. “Los hombres encarnan roles, los cambian y participan de ellos”, utilizan recursos, estrategias, tácticas y procedimientos. El actor presenta su actividad ante otros y controla así la impresión de los demás.

La vida social es como un teatro y lo social se encuentra hasta en los más pequeños intersticios de la cotidianeidad. La organización social es una consecuencia de la interacción social. Las interacciones son los átomos de la sociedad porque se fundan en reglas y normas como propone Goffman, “que las personas se miren o se envidien, que intercambien cartas o cenén juntas...”

Goffman estudia los gestos en grupos, en instituciones y en comunidades, con el enfoque de su “microsociología” –con una clara influencia del sociólogo alemán Georg Simmel- enfatizando las relaciones interindividuales más que los determinantes estructurales (“La presentación de la persona en la vida cotidiana”, 1956).

Goffman se interesa también por el problema de la *identidad*, el *sí mismo*, tal como se presenta en las representaciones dramáticas cotidianas (“Estigma”, 1963) y como se configura en las *instituciones totales* (“Internados”, 1961).

Goffman estudia las construcciones sociales de la realidad que las personas realizan con los esquemas de interpretación, los “errores”, las “convenciones”, las “disculpas”, todos artilugios de utilización de los roles sociales en la interacción ritual.

La **etnometodología** es un enfoque de las ciencias sociales creada por **Harold Garfinkel** (“Studies in ethnomethodology”, 1967) que estudia el análisis de la conversación, las prácticas utilizadas en la interacción cotidiana: la organización de los turnos en la conversación, la forma de construir chistes y cuentos, los episodios que mueven a risa, a queja, a acusación.

Busca analizar el modo en que los miembros de la sociedad construyen colectiva y significativamente la realidad y vuelcan estos significados en la interpretación de sus propias actividades en la interacción. La sociedad humana es producto de interpretaciones continuas en procesos interactivos.

La etnometodología propone un enfoque naturalista, trabajar en los contextos naturales en que se producen las interacciones. Busca comprender las razones que dan los miembros de la sociedad para comportarse como lo hacen, más allá de los comportamientos mismos. Para ello estudia un plano de la realidad social: la conciencia individual.

Rechaza aspiraciones como la objetividad y la “realidad de la estructura”, ya que son los individuos los que crean las reglas. Por lo tanto, su indagación se centra en las relaciones “cara a cara”, en la acción poco estructurada.

La **etogenia** es una teoría y metodología para el estudio de la interacción social que surge como un claro planteo antipositivista de la nueva corriente de pensamiento psicológico. Con ideas cercanas al planteo etnometodológico y a los análisis microsociológicos de Goffman, plantea una *psicología de la acción*, con autores de la talla de **Rom Harré, John Shotter y Martin Richards**.

La idea central es que la mente humana surge no por procesos mentales internos, sino por las actividades de la persona, con su biología, en un mundo de significados e influencias sociolingüísticas y culturales. Las reglas y convenciones sociales son creadas en la interacción e incorporadas a la acción humana.

La etogenia plantea una psicología de tres niveles:

- ◆ Los *actos* sin conciencia del actor, por ejemplo los hábitos automáticos.
- ◆ La *acción* autónoma con conciencia de la misma y de las reglas y convenciones, un conocimiento social presente en personas de diferentes clases.
- ◆ *Estructura y procesos colectivos*, sociales, no conscientes. Están referidos al orden moral que tiñe y se inserta en cada tramo de acción social.

El objeto de la psicología como ciencia será estudiar los sistemas de reglas y convenciones tácitas presentes en la vida cotidiana, identificar los patrones de significado de las acciones humanas y la forma en que son producidos en la vida cotidiana a partir del sentido común. Se basa en la creencia que el ser humano es un agente capaz de construir y dirigir su mundo social en un trasfondo social e histórico. La comprensión que la psicología realiza no es ajena al decurso histórico.

La psicología estudia, por lo tanto, el significado y la regla de las acciones en la vida cotidiana. Las personas interpretan significados de la acción, intenciones y metas. Se hacen explícitas las creencias implícitas de las personas.

Es necesario conocer el significado, a través de los relatos de los actores, para poder actuar sobre la regla.

En la década de 1950 **Peter Berger** y **Thomas Luckmann**, ambos europeos de origen, se encuentran en la *New School for Social Research* en Nueva York, a la sazón un centro de excelencia que abrió una postura crítica al paradigma sociológico dominante en Estados Unidos: el funcionalismo de T. Parsons.

P. Berger y T. Luckmann comienzan una fecunda labor en común en 1962 que dio como resultado su obra *La construcción social de la realidad* (1966)<sup>1</sup>, así como tres artículos más. Pasaron luego casi 30 años, dado el regreso de Luckmann a Europa, para una nueva producción conjunta, *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido* (1995).

Ambos parten de un enfoque fenomenológico y están interesados en el análisis de las formas sociales de conocimiento. Sostienen que el significado de la vida humana se constituye en la conciencia, siendo características de nuestra especie la conciencia reflexiva e intencional, la individuación, la especificidad del cuerpo vivo, la socialidad y la constitución histórico social de la identidad personal.

Berger y Luckmann en *La construcción social de la realidad* (1966) proponen, en una original obra de integración teórica, un modelo de creación del mundo social – *realidad objetiva* – y de constitución de la *realidad subjetiva*, a partir de autores de la talla de Emilio Durkheim – naturaleza de la realidad social, facticidad objetiva -, Max Weber – constitución de la realidad social por medio de los significados subjetivos de la acción presente en la mente de los actores sociales-, Karl Marx – en pensamiento humano se funda en la actividad humana, el trabajo y en las relaciones sociales; la conciencia del hombre está determinada por su ser social -, Alfred Schütz –la estructura del mundo del sentido común en la vida cotidiana; la importancia de los significados atribuidos por los individuos; la realidad social se construye a través de los significados que surgen en la experiencia social e individual – y George Mead, para nombrar a los más relevantes.

De George Mead y del interaccionismo simbólico toman la importancia de la *internalización de la realidad social*, el tercer momento del proceso dialéctico en la construcción social de la realidad.

La conciencia de sí surge a partir de la internalización de la perspectiva del otro en la interacción social. Enfatiza una concepción dramática del rol a partir de cuya internalización surge la personalidad.

Todos estos enfoques vinculados al interaccionismo simbólico plantean el carácter simbólico de la conducta humana. Los hombres interpretan permanentemente la realidad atribuyendo significados en la interacción a los

---

<sup>1</sup> Del título de esta obra, Kenneth Gergen deriva el nombre *construccionismo social* para el movimiento constructivista en psicología social.

tramos de experiencia compartida. Los *significados* son el eje central para comprender la conducta humana.

Enfatizan más el proceso de interacción simbólica dinámico, la construcción de una realidad social, que la constitución de estructuras sociales que revierten sobre los sistemas de creencias y las relaciones de poder entre los grupos.

## DESARROLLOS COGNITIVOS EN PSICOLOGIA SOCIAL

La idea del hombre como un procesador cognitivo de los estímulos del medio fue cara a la psicología de la Gestalt, a partir de cuyas ideas se fueron desgranando los desarrollos cognitivos en psicología social.

El auge de los planteos cognitivos coincidió con la declinación del modelo conductista y neoconductista en psicología social, al enfatizar el rol activo de la persona como procesadora de información, que interpreta y categoriza estímulos del medio. Se restó el acento otorgado al medio para centrarlo en el sujeto pensante. Esto significó la continuidad de una psicología social psicológica centrada en el individuo.

Dentro de esta corriente se destacan la *Teoría del campo* de **Kurt Lewin**, las *Teorías del equilibrio* sobre el cambio de actitudes, la *Teoría de la atribución* y los planteos de la *cognición social*.

### ***La Teoría del Campo, Kurt Lewin (1890-1947).***

Psicólogo alemán que trabajó en Berlín en la escuela de la Gestalt y es obligado a emigrar a Estados Unidos por el nazismo. Esta situación condiciona su fuerte adhesión al modelo de grupo democrático y su influencia benéfica en la producción de cambios sociales de manera planificada.

En la formulación de su teoría aúna conceptos de la matemática, la física, la geometría con la psicología, buscando formalizar esta última disciplina en una “*psicología hodológica*”, la psicología de los senderos.

Lewin enfatiza la importancia de explicar la conducta humana a partir de los hechos presentes en la situación: el *espacio vital*, con lo cual intenta desarrollar una psicología ecológica, más adelante desarrollada por un continuador suyo: Urie Bronfenbrenner. El constructo básico en la teoría del campo es el *espacio vital*, o sea el ambiente subjetivo tal como lo representa cada persona en su mapa mental.

Siguiendo las ideas gestálticas, señala la relevancia de la estructura y su dinámica como forma de organización de sistemas en equilibrio dinámico. Aplica estas ideas a la consideración tanto de la personalidad como de los grupos. En éstos destaca la existencia de un permanente juego de fuerzas entre necesidades, motivaciones y recursos del medio que las satisfacen.

Lewin desarrolla el conocimiento psicológico aplicado a diferentes problemáticas a través de la *investigación operativa*, en la que integró teoría y práctica. “No hay nada más práctico que una buena teoría” sostenía al enfatizar que la teoría debía tratar con variables sociales relevantes para intentar resolver conflictos sociales.

Abordó temas como el *conflicto*, la *reanudación de actividades interrumpidas* (*efecto Seigarnik*) y su relación con el aprendizaje, *actividades*

*sustitutivas* y fue el creador de la *dinámica de grupos*, creando un laboratorio dedicado a ello (universidad de Michigan).

Fue relevante su concepción del grupo de como un “todo dinámico” en el que estructura y dinámica se relacionan creando fenómenos característicos: cohesión, conflicto, cambio, emergencia de roles, liderazgo, clima emocional del grupo.

Describió el cambio en el grupo como un fenómeno sistémico de un “equilibrio y proceso cuasi-estacionario”, en el que dos fuerzas opuestas competían en intensidad – fuerza impulsora del cambio/ fuerza de resistencia al cambio – creando un espacio de fase...

Sus ideas fueron una fuente fecunda de ideas – quizás una de las teorías de alcance medio más importantes de la historia de la psicología social -, liderando un estilo de intervención institucional a partir de la premisa que el cambio puede ser planificado y llevado a cabo a través de los pequeños grupos testigo que, como átomos radiactivos podían provocar estallidos cada vez mayores y modificar la sociedad.

## **LAS TEORIAS DEL EQUILIBRIO** para el cambio de actitudes.

Se trata de un grupo de teorías que deriva de las formulaciones originales de **Fritz Heider** (*Teoría del equilibrio*, 1946, 1958).

Se enfatizan los procesos cognitivos, afirmando que somos conscientes de nuestras actitudes y comportamientos, aunque no necesariamente racionales.

Estamos motivados para ser y parecer coherentes. La percepción de la propia inconsistencia interna genera tensión e incomodidad y una tendencia a superarla, volviendo a un estado de equilibrio. El cambio de actitudes es la herramienta para equilibrarse a nivel individual, resolviendo disonancias.

A partir de estas ideas, se desarrollaron la *teoría de la congruencia* de **Osgood y Tannenbaum** (1955) y la que mayor cantidad de investigaciones y estudios experimentales impulsó, la *teoría de la disonancia cognitiva* de **León Festinger** (1957) que estudia el comportamiento humano frente a discrepancias entre creencias o entre creencias y comportamientos definidos por la cultura como adecuados. Estas teorías colocan el conflicto y su resolución a nivel intrapsíquico.



**LA TEORIA DE LA ATRIBUCION CAUSAL, Fritz Heider (1944, “*Social perception and phenomenal causality*” y 1958 “*The Psychology of Interpersonal Relations*”)**

F. Heider intenta construir una psicología del sentido común al plantear que todos somos “psicólogos ingenuos” que intentamos descubrir las relaciones causa-efecto en los hechos que nos rodean. Nos proponemos explicar el mundo para hacerlo coherente y comprensible y poder así actuar en él. Esta atribución de causas es sistemática. Se crean patrones explicativos definidos que tienen consecuencias para nuestros sentimientos y nuestras conductas. De modo que nos acercaremos o rechazaremos de acuerdo a nuestra evaluación cognitiva de la situación, enfatizando ya sea causas personales o situacionales que conforman inferencias causales, mecanismos cognitivos centrales para la comprensión de los comportamientos en las relaciones interpersonales.

Esta teoría tuvo varias formulaciones de diferentes autores que fueron enfatizando dimensiones específicas – Jones, E. Y Davis, K., *Teoría de la inferencia correspondiente*, 1965-1976; Kelley, H., *Teoría de la covariación*, 1967; Weiner, B., *causas de éxito y fracaso*, 1972 – todas desde la perspectiva individual. Esta teoría enfatiza el rol del individuo como procesador activo de información.

La persona utiliza un *modelo mental* de su entorno para tomar sus decisiones y regular su conducta, por ejemplo las decisiones que toma un juez acerca de la culpabilidad de un acusado.

A partir de este núcleo de ideas acerca de la atribución de causas se hicieron innumerables aplicaciones a áreas muy diversas como la justicia, la psicoterapia o los estudios de género, considerando el fuerte poder motivacional que poseen las explicaciones que las personas necesitan realizar acerca del mundo en el que viven. Esta teoría se centra fundamentalmente en la conducta individual, dejando de lado la inscripción de las explicaciones causales en la cultura y el grupo social.

## **LA COGNICION SOCIAL**

El estudio de la *cognición social* promueve un entrecruzamiento fructífero entre la psicología cognitiva y la psicología social.

Aborda la manera en que las personas dan sentido a la experiencia en las relaciones interpersonales de la vida cotidiana y explican la conducta propia y la ajena, los grupos, los roles o las instituciones, a fin de controlar el medio. Considera la formación, la utilización y el proceso de cambio de los elementos cognitivos que participan de la relación entre estímulos y respuestas. Enfoca al sujeto como procesador de información y busca conocer las leyes que regulan el procesamiento, el almacenamiento y la utilización de la información. Importa considerar cómo piensan las personas sobre el mundo social y cómo creen que piensan acerca del mismo.

La interacción social estará condicionada por la forma en que los sujetos perciben el mundo y producirá pensamientos, sentimientos y comportamientos.

Esta fue una perspectiva temprana de la psicología social. Se puede considerar que la psicología social fue cognitiva casi desde sus inicios, en un período muy anterior a la formulación de la psicología cognitiva.

Los estudios de la cognición social abordan diferentes áreas temáticas, tales como el estudio de la percepción social, los procesos de atribución de causalidad, la noción de esquema – prototipos, guiones - y en particular los *esquemas sociales* (Fiske, S.; Taylor, S. “*Social Cognition*”, 1984), conductas y sentimientos de control y procesos como atención, memoria e inferencia social. Estos conceptos se aplican a problemas sociales particulares como la conducta de masas, el antisemitismo, la propaganda o el cuidado de la salud.

Interesa señalar la importancia de los esquemas sociales como guía del comportamiento de sujetos en interacción. Se trata de paquetes de conocimiento prototípico, resultado de la experiencia interactiva grupal, con el cual las personas activamente reconstruyen el mundo social.

## **JEROME BRUNER**

Uno de los más grandes psicólogos vivientes, realizó su aporte a la psicología social desde el marco de la psicología cognitiva

Bruner adhiere a un enfoque histórico e interpretativo de la psicología, la *psicología cultural*, buscando comprender la naturaleza de la mente, la construcción humana de significados y realidades en el contexto de la historia y la cultura.

En esta actividad simbólica, los hombres dan sentido al mundo y a sí mismos, en un proceso de construcción recíproca, de modo que el “yo” emerge de su relación con otros.

J. Bruner realizó sus desarrollos científicos en áreas de la percepción - Teoría del New Look – del lenguaje, de la educación, de una teoría de la mente y del pensamiento. Trabajó la mayor parte de su vida en la universidad de Harvard, Boston, Estados Unidos.

## LA PSICOLOGIA SOCIAL EUROPEA

La psicología social europea presenta globalmente un interés más pronunciado por lo social. Si bien no constituye una escuela de pensamiento única, trazaremos un recorrido, señalando algunos de sus desarrollos más característicos, enumeración que no resulta de ningún modo exhaustiva.

La *psicología social en Francia* hunde sus raíces en las ideas de los padres fundadores de la sociología, en particular en E. Durkheim. Esta es la razón por la cual presenta una inclinación más social que la psicología social norteamericana, de corte más individualista y con un fuerte impacto en otras ciencias sociales, antropología cultural, sociología del conocimiento, psicología cognitiva y del desarrollo.

## LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Se trata de un concepto desarrollado por Serge Moscovici en su investigación sobre la representación social del psicoanálisis (“*El psicoanálisis, su imagen y su público*”, 1961) en la cual retoma la idea de Durkheim (1898) acerca de las *representaciones colectivas*. Estas se refieren a la forma en que el grupo piensa acerca de sus experiencias. Son las formas en que la sociedad se representa a sí misma, diferente de las representaciones individuales, estudiadas por la psicología.

Los mitos, las leyendas, la religión o la ideología son “hechos sociales”, con una realidad objetiva, externos a los individuos y que se le imponen.

Moscovici se refiere a las representaciones sociales como “entidades casi tangibles... que circulan, se cruzan, se cristalizan... están en la encrucijada de conceptos sociológicos y psicológicos”.

La representación social es “una preparación para la acción”, que guía el comportamiento, son conjuntos dinámicos de acciones que producen comportamientos y relaciones con el medio. Le permiten a las personas orientarse en su entorno material y social y controlarlo, ordenando sus significados. Las representaciones sociales son un puente entre la vida social y la subjetividad.

Las representaciones sociales son sistemas cognitivos compartidos por los miembros de una comunidad, explicaciones de sentido común que les permiten evocar objetos ausentes, pasados o futuros, portando una condensación de significados que conllevan emociones, imágenes e ideas. Estas se crean y transforman en la comunicación de la vida cotidiana.

Moscovici señala que cuando una teoría científica se difunde entre el público lego – por ejemplo el psicoanálisis – se hace saber común, representación social que cambia la visión que la gente tiene del mundo y de sí misma. Así, el mundo ya no volverá a ser el que era antes, porque la representación social tiene

repercusiones sociales poderosas. La representación social tiene la función de hacer familiar lo desconocido y prescribe así conductas.

Moscovici plantea el concepto de representación social como alternativa al de actitud, criticando este último por su raíz conductista que lo reduce a disposiciones parciales de respuesta. Sin embargo el pionero trabajo de Thomas y Znaniecki – “*El campesino polaco en Europa y América*”, 1918 – se caracteriza por el acento puesto en los aspectos sociales de las actitudes.

Moscovici señala, a cambio, que el surgimiento del concepto de representación social implica una conformación única entre el sujeto cognoscente y el objeto conocido, ambos surgen en el mismo proceso. Una representación social representa un objeto y es, al mismo tiempo, representación social de un sujeto.

Esta área de conocimientos impulsó varias líneas de investigación, entre las cuales cobran importancia los trabajos de **Denise Jodelet** – investigación sobre la representación social del Sida, la representación social del descubrimiento de América – y los trabajos sobre representaciones sociales en el país vasco – **Darío Páez** (“*Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y representación social*” 1987), que tratan sobre la representación social de la enfermedad mental, representación social y estereotipos grupales - .

Si bien es unánime la consideración de la teoría de las representaciones sociales como uno de los desarrollos más importantes de la psicología social europea que resaltó la dimensión más “social” de la psicología social, el concepto no está exento de críticas. Se le cuestiona la vaguedad de la definición, su escasa diferenciación de la noción de actitud, la ambigüedad de su definición – ya que cada autor destaca otros elementos como clave del concepto: los aspectos comunicativos, el conocimiento de sentido común o su dependencia de la noción de estructura social.

Tomás Ibañez expone las contradicciones que emergen de la teoría de las representaciones sociales de Moscovici, en tanto las representaciones se construyen en el mismo proceso de construir la teoría de las representaciones sociales. Por la tanto, es falso que existan representaciones sociales objetivas en la sociedad, éstas no tienen status ontológico independientemente de la teoría de las representaciones sociales.

Maritza Montero (1994) considera que el concepto de representación social no aclaró sus diferencias con conceptos afines como actitud, creencia, opinión o estereotipo.

## **LA PSICOLOGIA SOCIAL DEL CAMBIO. LA INNOVACION. LA INFLUENCIA DE LAS MINORIAS ACTIVAS.**

S. Moscovici plantea las limitaciones del modelo de conformidad social que caracterizó a la psicología funcionalista. El grupo que se conforma a la norma no siempre es el más eficaz.

Moscovici abre la posibilidad de la interdependencia entre las personas, del conflicto como motor del cambio social, al abordar la problemática de las minorías activas. Pasa del control social al cambio social.

Con estas dimensiones intenta explicar los fenómenos sociales de la segunda mitad del siglo XX, la irrupción de los movimientos minoritarios en el ámbito político, como factor de cambio social.

La minoría se define numéricamente en contraposición con la mayoría. Se trata de una parte cuantitativamente menor del grupo de personas que plantean una posición disidente en relación a la mayoría.

Para ejercer influencia social, las minorías deben poseer dos condiciones: *visibilidad y reconocimiento social* en relación a la mayoría. Lo que le otorga poder es el estilo del comportamiento de sus miembros, la fuerza, la persistencia, la firmeza y fundamentalmente la *consistencia cognitiva* que le favorece la posición en la negociación del conflicto.

La minoría ejerce influencia social si, de modo persistente y consistente, asume y sostiene una posición coherente. De este modo abre la posibilidad a expandir la base del apoyo social del grupo.

La *innovación* es el recurso que esgrime la minoría en el proceso de influencia social. La fracción del grupo intenta introducir nuevas ideas o perspectivas o modificar en sentido retrógrado o prospectivo las normas grupales.

Con esta teoría, Moscovici acentúa la relación de la psicología social con los aspectos más sociales de los procesos de cambio.

## **CATEGORIZACION SOCIAL, RELACIONES ENTRE GRUPOS, ESTEREOTIPOS E IDENTIDAD SOCIAL**

H. Tajfel (1978,1981,1982) enfatiza la acentuación de los contrastes en la percepción como mecanismo de adaptación al medio presente en todas las especies vivas.

Esto configura un aumento de la percepción de semejanzas y diferencias, que llevan a la construcción de categorías sociales y a la conformación de *estereotipos sociales*. Las personas tenderán a percibir a otras personas como más parecidas a ellos mismos si los consideran pertenecientes al propio grupo y contrariamente, los verán enfatizando las diferencias si no los consideran miembros de su grupo.

Este proceso de categorización social es central para explicar las relaciones intra e intergrupales, así como para comprender la formación de la identidad social

a partir de la convicción que la persona tenga de su pertenencia al grupo y del valor que ello conlleve.

Al destacar el concepto de categoría social, Tajfel le da una perspectiva social cognitiva a su teoría, insertándola en el contexto de las relaciones intergrupales.

## OTROS DESARROLLOS DE LA PSICOLOGIA SOCIAL EUROPEA

Los aportes más relevantes de psicólogos sociales europeos provienen fundamentalmente de Francia, Inglaterra y en menor medida de España.

Es de destacar también los trabajos de la *escuela de Ginebra* – **Willem Doise, Gabriel Mugny** – que unen la influencia constructivista de Jean Piaget - Psicología Genética – a las ideas cognitivas, centrándose en el desarrollo socio-cognitivo en la infancia, la construcción de la inteligencia y la importancia de la comunicación en dicho proceso.

Su concepción *socio-constructivista* enfatiza la influencia de los factores sociales, interindividuales en la génesis de las coordinaciones cognitivas.

Doise acentúa la importancia del contexto social e ideológico en el comportamiento humano.

En su obra desarrolla temas como *la dinámica de los sistemas colectivos, la diferenciación y la integración, la autonomía e interdependencia* en los grupos sociales.

Aborda el problema de la definición del sí mismo y la identidad social y fenómenos de influencia social.

Ya fue desarrollado el planteo de la **etogenia** y la **psicología de la acción** (Rom Harré, Clarke y De Carlo) en Inglaterra, quien enfoca el análisis psicosocial de la acción y de las relaciones sociales desde la perspectiva del sistema de significados, tal como surgen en la “conversación pública”.

Otras perspectivas actuales se centran en el **análisis del discurso** (**Potter, J. y Wetherell, M.**, 1987,1988,1991,1996) y la **psicología retórica** (**Billig, M.**, 1991) que enfocan cómo construyen su mundo las personas por medio del habla y los textos y cómo utilizan esas construcciones.

**Ian Parker** (1992) y **John Shotter** (1992) abordan el estudio de los fenómenos psicosociales desde una perspectiva constructorista, abordando el “método **deconstructivista**” en el análisis de las narraciones.

Este conjunto de autores convocados en 1986 a un taller conjunto entre estudiosos del Departamento de Comunicación de la Universidad de California (San Diego) y del Laboratorio de Cognición Humana Comparada de la Loughborough University of Technology (Inglaterra), desarrollaron el estudio de la *memoria* como un proceso construido socioculturalmente en un grupo social, el recuerdo y el olvido relacionados pragmáticamente con el ejercicio del poder.

Este trabajo fue compilado por D. Middleton y D. Edwards en 1990 (“Memoria compartida. La naturaleza social del recuerdo y del olvido”).

## **MICHEL FOUCAULT** (Francia, 1926-1984)

Autor prolífico y heterogéneo que influyó notablemente sobre sus coetáneos en Francia, en la escuela de Frankfurt y, en general, sobre las ciencias sociales de la segunda mitad del siglo XX. Fue un personaje desconcertante que dejó su impronta en el pensamiento occidental.

Incursionó en varias áreas, de modo sucesivo – la psicología, fue profesor de psicología social, la filosofía, la historia, la política, en el mayo del 68 francés-buscando algunas problemáticas recurrentes: el *saber*, *el poder*, *la subjetivación* y *la subjetividad*.

Relaciona conocimiento con poder, buscando investigar y cuestionar cómo se producen los diferentes *saberes* a partir de la inserción institucional de los actores.

Transita hacia una nueva etapa en la que desplaza su interés del saber al *poder* y progresivamente hacia la *ética*, la problemática de la *libertad* y la *subjetivación*, *la constitución del sujeto*.

*Saber* y *poder* se relacionan recursivamente en su obra. El saber genera poder y recíprocamente el poder crea saberes en un ciclo continuamente reiterado. Ambos proporcionan los mecanismos de subjetivación por los cuales el poder constituye la subjetividad.

El *poder* es, desde la perspectiva de Foucault, una relación presente en todos los ámbitos de lo social, el poder construye, constituye al sujeto. El poder produce sujetos y situaciones en una relación de fuerzas, en un enfrentamiento de resistencias. Todos los discursos están impregnados en el juego del poder, relación que se presenta ligada a la libertad de los sujetos, incluso la libertad de disentir y oponerse.

La influencia de Foucault fue muy importante para las ciencias sociales porque su cuestionamiento constante llevó a no considerar nada como definitivo y a dar lugar a repensar de una manera diferente la realidad.

## EL CONSTRUCCIONISMO SOCIAL

El constructivismo es una posición epistemológica que hunde sus raíces en la historia de la filosofía de la ciencia y el pensamiento y cuyos orígenes se remontan a los sofistas presocráticos (siglo IV a.c.). A lo largo de la historia de las ideas se fue enriqueciendo con el trabajo de pensadores que contribuyeron a expandir un núcleo de ideas centrales a diferentes áreas de la actividad humana: la filosofía, la física, la biología, la cibernética, la psicología.

La problemática central que plantea el constructivismo gira alrededor del conocimiento de la realidad y de la existencia objetiva de la realidad.

Como teoría postobjetiva, plantea que el sujeto construye activamente el conocimiento del mundo externo. El conocimiento no es un reflejo especular de una realidad objetiva externa, sino una activa construcción determinada por la estructura del sujeto. En el mismo proceso en que el sujeto construye el mundo que conoce, se construye a sí mismo.

Cada persona construye una *representación* del mundo a la que percibe como realidad. Se trata de representaciones consensuadas que constituyen un *mapa* del mundo que nos orienta para actuar en él. Lo único que tenemos es un mapa, una representación más o menos útil acerca de nuestro mundo de experiencia. Nuestro conocimiento del mundo es una construcción de la realidad y esta construcción es asimismo construída.

El constructivismo tiene su expresión temprana en la psicología en dos teorías: la *epistemología genética* de Jean Piaget y la *psicología de los constructos personales* de George Kelly (1955), una psicología de la personalidad y una teoría psicoterapéutica.

El **constructivismo en psicología social** se remonta a la temprana obra de **Kurt Lewin**, quien enfatizaba la importancia de la “realidad psicológica” – el *ambiente psicológico* -, tal como era construída por el sujeto.

Una obra clave en este desarrollo fue “*La construcción social de la realidad*” de **Peter Berger y Thomas Luckmann** (1966) dada la influencia que ejerció en los autores constructivistas actuales. Fue el título de esta obra el que llevó a Kenneth Gergen a denominar al constructivismo en psicología social **Construccionismo Social**, para evitar confusiones con la teoría de Piaget, con una teoría de la percepción y con un movimiento del arte del siglo XX. Por otra parte, la denominación construccionismo social emparenta a este movimiento con las ideas rectoras de Berger y Luckmann.

En “*The Social Constructionist Movement in Modern Psychology*” (1985), **Kenneth Gergen** considera que el construccionismo social considera el discurso sobre el mundo, no como un reflejo o mapa del mismo, sino como un artefacto de intercambio comunal. Destaca que el conocimiento del mundo emerge del proceso de intercambio social. Es lo que los hombres construyen juntos en el proceso de



comunicación. Con este planteo intenta superar el dualismo sujeto/objeto, hombre y mundo como intrínsecamente diferentes.

El construccionismo, como cuerpo de ideas, comienza con una duda radical acerca del mundo tal como es dado por supuesto y explica los procesos a través de los cuales las personas explican o dan cuenta del mundo en el que viven y que los incluye. Estas comprensiones y significados son “productos de intercambios históricamente localizados” que incluyen procesos sociales como la comunicación, la negociación, el conflicto y la retórica.

Otro autor construccionista social como **W. Barnett Pearce** lo denomina la “teoría de la negociación de la realidad”.

Barnett Pearce considera que la sustancia del mundo social son las conversaciones. Los seres humanos tienen una capacidad innata para las actividades comunicacionales que se estructuran de acuerdo a ciertas reglas acerca de lo que se debe y lo que no se debe hacer. De este interjuego se construye la realidad social que se reproduce cotidianamente en las prácticas sociales.

En una publicación anterior K. Gergen – “Social psychology as history”, 1973 – propone un enfoque histórico para la explicación del comportamiento en la psicología social. Considera la necesidad de encuadrar la interacción humana en el contexto de los cambios históricos. Se hace así difícil, para el autor, predecir la conducta humana futura.

El construccionismo desafía la base objetiva del conocimiento – y, por lo tanto la epistemología positivista – al señalar que fenómenos como las emociones, la identidad, el género o la violencia emergen de la atribución de significados en contextos de intercambio históricos que configuran formas de acción social.

El construccionismo cuestiona ideas básicas acerca de nuestras vidas, nuestra identidad, nuestros valores. La interacción social crea los significados de las acciones y construye socialmente a la persona.

El conocimiento es algo que las personas hacen juntas en el proceso de comunicación. La definición de los problemas está ligada con las soluciones propuestas.

La comunicación es un proceso circular, inconcluso, reflexivo. El lenguaje ordena y da sentido a la vida a través de la participación social. Cada nuevo fragmento de interacción construye y reconstruye el mundo social.

**Rom Harré** – etogenia, psicología de la acción – es un autor cercanamente emparentado con esta línea de pensamiento. Postula la construcción de significados en la interacción social, en la “conversación pública”, en la que se construyen tanto los valores como las emociones.

La posición construccionista destaca de manera relevante la influencia del *contexto social* en los fenómenos humanos. Los significados consensuados construyen la realidad, validan la cultura.

## UNA REFLEXION FINAL

Esta es una historia de un poco más de cien años en que recorrimos el decurso de la psicología social, tal como se fue desglosando del trayecto seguido por la psicología.

En sus comienzos, alcanzar el status de ciencia, implicó acercarse al modelo epistemológico positivista y, en particular, al de las ciencias naturales.

En psicología social esto significó el auge de la psicología social psicológica que utilizó predominantemente el método experimental en el laboratorio, junto a la vigencia casi indiscutida del conductismo en Estados Unidos durante la primera mitad del siglo XX.

Progresivamente y a partir del desarrollo de la psicología social sociológica se fue perfilando el interés en captar la experiencia de las personas, la forma en que otorgan significado a sus vidas – y, por lo tanto, tenía una prevalencia de una metodología de investigación cualitativa -. Se acentuó más la importancia de lo social, la manera en que las experiencias significativas emergen de los procesos de intercambio social.

Llegamos así a finales del siglo XX con una epistemología postobjetiva, constructivista, que enfatiza la importancia de los significados y, por ende, los aspectos cognitivos de la experiencia humana. Son diversos los abordajes epistemológicos presentes en este camino: interpretivismo, hermenéutica, fenomenología, constructivismo. Algunas de las teorías psicosociales de esta perspectiva son la etnometodología, la etogenia, el análisis del discurso, la psicología social crítica, el construccionismo social.

Todas ellas destacan la importancia de los procesos de intercambio social y la necesidad de comprender la conducta humana a partir de su contexto histórico, político, ideológico y cultural.

Adherimos a la perspectiva de la psicología social actual de José Luis A. Estramiana, para quien *“se ha venido gestando en la disciplina un nuevo paradigma caracterizado por el énfasis en los aspectos históricos, dialécticos y simbólicos de la conducta humana, el interés por la ideología, el reconocimiento del carácter activo de las personas, la preocupación por el cambio y la resolución de problemas sociales, el estudio de la vida cotidiana y la utilización de métodos alternativos de investigación”*.

## BIBLIOGRAFIA

- ◆ ALLPORT, Gordon W.; “The historical background of modern social psychology”, en Lindzey, G. (ed); “Handbook of Social Psychology”, vol. 1, USA, Addison-Wesley, 1954.
- ◆ ARMISTEAD, Nigel (ed.); “La reconstrucción de la Psicología Social”, Barcelona, Hora, 1983.
- ◆ ARONSON, Elliot; “Introducción a la Psicología Social”, Madrid, Alianza, 1975.
- ◆ BARNETT PEARCE, W.; “Nuevos modelos y metáforas comunicacionales: el pasaje de la teoría a la praxis, del objetivismo al construccionismo social y de la representación a la reflexividad”, en Fried Schnitman, Dora; “Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad”, Bs. As., Paidós, 1994.
- ◆ BERGER, Peter L.; LUCKMANN, Thomas; “La construcción social de la realidad”, Bs. As., Amorrortu, 1972.
- ◆ BLANCO ABARCA, Amalio; “Cinco Tradiciones en la Psicología Social”, Madrid, Morata, 1988.
- ◆ BRUNER, Jerome; “En busca de la mente”, Mexico, FCE, 1985.
- ◆ BRUNER, Jerome; “Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva”, Madrid, Alianza, 1991.
- ◆ BRUNO, Frank J.; “Historia de la psicología”, Bs. As., Troquel, 1978.
- ◆ CAPARROS, Antonio; “Historia de la Psicología”, Barcelona, CEAL, 1980.
- ◆ CARTWRIGHT, D.; “Introduction to a History of Social Psychology”, en Hewstone, Miles; Manstead, Antony S. R.; Stroebe, Wolfgang (eds.); “The Blackwell Reader in Social Psychology”, Great Britain, Blackwell Publishers, 1997.
- ◆ DEUTSCH, M.; KRAUSS, R.M.; “Teorías en psicología social”, Bs. As., Paidós, 1970.
- ◆ DOISE, Willem; DESCHAMPS, Jean-Claude; MUGNY, Gabriel; “Psychologie sociale expérimentale”, Paris, Armand Collin, 1978.
- ◆ DURKHEIM, Emile; “Las reglas del método sociológico”, Bs. As, Schapire, 1976 (original de 1895).
- ◆ ESTRAMIANA, José Luis Alvaro; “Psychology Social: perspectivas teóricas y metodológicas”, Madrid, siglo XXI, 1995.
- ◆ FARR, Robert M.; “The roots of modern social psychology”, Oxford, Blackwell, 1996.
- ◆ FEIXAS i VIAPLANA, Guillem; VILLEGAS i BESORA, Manuel; “Constructivismo y psicoterapia”, Barcelona, PPU, 1990.
- ◆ FERRATER MORA, J.; “Diccionario de Filosofía”, Bs. As., Sudamericana, 1958.
- ◆ FISKE, Susan T.; TAYLOR, Shelley E.; “Social Cognition”, USA, Random House, 1984.
- ◆ GOFFMAN, Erving; “Los momentos y sus hombres”; Barcelona, Paidós, 1991.

- ◆ HARRE, Rom; CLARKE, David; DE CARLO, Nicola; “Motivos y Mecanismos”, Barcelona, Paidós, 1989.
- ◆ HARRE, Rom; LAMB, Roger; “Diccionario de Psicología Social y de la Personalidad”, Barcelona, Paidós, 1992.
- ◆ HEIDBREDE, Edna; “Psicologías del siglo XX”, Bs. As., Paidós, 1960.
- ◆ HEWSTONE, Miles; “La atribución causal”, Barcelona, Paidós, 1992.
- ◆ IBAÑEZ GRACIA, Tomás; “En torno a la postmodernidad y la psicología”, Caracas, CEPFHE, 1996.
- ◆ LAPASSADE, Georges; “Grupos, organizaciones e instituciones”, Barcelona, Granica, 1977.
- ◆ LEWIN, Kurt; “Resolving Social Conflicts”, New York, Harper, 1948.
- ◆ LOURAU, René; “El análisis institucional”, Bs. As., Amorrortu, 1975.
- ◆ MEAD, George H.; “Espíritu, persona y sociedad”, Bs. As., Paidós, 1963.
- ◆ MIDDLETON, David; EDWARDS, Derek; “Memoria compartida. La naturaleza social del recuerdo y del olvido”, Barcelona, Paidós, 1992.
- ◆ MILGRAM, Stanley; “Obediencia a la autoridad. Un punto de vista experimental”, España, Desclee de Brouwer, 1980.
- ◆ MONTERO, Maritza (comp); “Construcción y crítica de la psicología social”, Barcelona, Anthropos, 1994.
- ◆ MOSCOVICI, Serge; “La Psychanalyse, son image et son public”. Paris, PUF, 1961.
- ◆ MOSCOVICI, Serge; “Psicología Social”, Barcelona, Paidós, 1986.
- ◆ PAEZ, Darío y cols.; “Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y representación social”, Madrid, Fundamentos, 1987.
- ◆ POTTER, Jonathan; “La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social”, Barcelona, Paidós, 1998.
- ◆ RAVAGNAN, Luis. M.; “W. James”, Bs. As., CEAL, 1968.
- ◆ TARDE, Gabriel; “Ecrits de psychologie sociale”, Toulouse, Edouard Privat Editeur, 1973.
- ◆ TERAN, Oscar (comp.); “Michel Foucault. Discurso, poder y subjetividad”, Bs. As., El Cielo por Asalto, 1995.
- ◆ WRIGHTSMAN, L; DEAUX, K.; “Social Psychology in the 80’s”, California, Brooks/Cole Publishing, 1981.